

**CULTURA Y PRODUCCIÓN SIMBÓLICA EN LA COMUNIDAD
VALENCIANA. UN ANÁLISIS SECTORIAL E IMPLICACIONES
TERRITORIALES.**

Pau Rausell Köster (*)
Salvador Carrasco Arroyo.(*)
Departament d'Economia Aplicada.
Unidad de Investigación en Economía Aplicada a la
Cultura.
UNIVERSITAT de VALÈNCIA

Abstract:

In this paper we intend to present a description of the characteristics and the position of a part of this diffuse set of the symbolic production that is "culture", understood in our case in a very restricted sense, and how it is distributed over the territory of the Valencian Community. In point 2 we try to come closer to the quantitative dimension of the phenomenon in terms of employment and revenues. In point 3 our analysis locates the territorial dimensions *erga-intra* (it is to say the hierarchy of cultural local systems inside the Valencian Community), and *erga extra* (with regard to other territorial spaces of Spain). Later, in points 4, 5 and 6 we try to describe the most characteristic features of different cultural sectors in the Valencian Community, to go on to the point 7 in which we offer an explanation on the role played by the cultural policies in the configuration of the above mentioned sectors. Finally we offer some conclusions

Resum

En aquest treball tractem de dibuixar una descripció de les característiques y el posicionament d'una part d'eixe difús conjunt de la producció simbòlica que és la cultura, entesa en el nostre cas, d'una manera molt restringida, i com esta es manifesta sobre el territori de la Comunitat de Valenciana. Al punt 2 tractem d'aproximar-nos a la dimensió quantitativa en termes de ocupació i renda. El punt 3 el nostre anàlisi ubica les dimensions territorials *erga-intra* (és a dir ña jerarquia dels sistemes culturals locals a la Comunitat Valenciana y *erga-extra* (respecte a altres espais territorials). A continuació, en els punts 4, 5 y 6 tractem de descriure els trets més característics i diferenciadors dels distints sectors culturals, per a passar al punt 7 en el que oferim un explicació sobre el paper jugat per les polítiques culturals en la configuració dels sectors. Finalment oferim algunes conclusions.

(*)

Pau Rausell Köster, Gandia (1966). Economista i Professor Titular del Departament d'Economia Aplicada i responsable de l'Àrea d'Investigació en Economia Aplicada a la Cultura de la Universitat de València. Ha publicat llibres i articles tant en revistes especialitzades com en premsa diària al voltant de temes de comunicació i cultura

Salvador Carrasco Arroyo, València (1955). Economista y Catedràtic d'Escola Universitària. Especialista en Estadística Aplicada a la Cultura i autor de articles en revistes nacionals i internacionals sobre la utilització de tècniques d'anàlisi de dades en l'estudi de fenòmens culturals, educatius ect.. Membre de l'àrea d'Investigació en Economia Aplicada a la Cultura.

1.Introducción.

Que el capitalismo globalizado de principios del Siglo XXI está virando hacia entornos donde la centralidad se sitúa en los modos de gestión de la producción simbólica, es una cuestión que desde nuestra perspectiva, requiere ya más discusión sobre cómo nombrarla que sobre el hecho en sí. Sea la Sociedad de la Información, el Digitalismo, la Nueva Economía , el Capitalismo Informacional, el Capitalismo Cultural o cualquier otro término que se acuñe, el hecho cierto es que la generación, producción transmisión, conservación y reciclaje de la información, el conocimiento, las experiencias y la cultura van a determinar no sólo la configuración de los espacios sino las bases de su competitividad a medio y largo plazo. La gestión de la producción simbólica, por tanto, deviene en un elemento estratégico en la definición de la trama de jerarquías territoriales aún en mayor medida que la disposición de los medios de producción. Barcelona, Berlín y La Habana, se ubican en el mundo básicamente a partir de su capacidad como contenedores simbólicos y no cómo como centros de producción material (aunque también lo son en el caso de Berlín y Barcelona).

En este contexto, también la Ciencias Sociales han de prestar más atención a los procesos de generación de capacidades para gestionar la producción simbólica y por tanto todo diagnóstico territorial ha de incorporar el análisis de sus recursos simbólicos y la observación de sus modos de generación, producción, distribución, consumo y conservación/reciclaje. En el presente artículo tratamos de dibujar una descripción de las características y el posicionamiento de una parte de ese difuso conjunto de la producción simbólica que es la cultura, entendida en nuestro caso en un sentido muy restringido, y como ésta se manifiesta sobre el territorio de la Comunidad Valenciana.

En el punto 2 tratamos de aproximarnos a la dimensión cuantitativa del fenómeno en términos de ocupación y renta. En el punto 3 nuestro análisis ubica las dimensiones territoriales erga-intra (es decir la jerarquía de sistemas culturales locales dentro de la Comunidad Valenciana), y erga extra (respecto a otros espacios territoriales de España). A continuación, en los puntos 4, 5 y 6 tratamos de describir los rasgos más característicos y diferenciadores de distintos sectores culturales en la Comunidad Valenciana, para pasar al punto 7 en el que ofrecemos una explicación sobre el papel jugado por las políticas culturales en la configuración de dichos sectores. Finalmente ofrecemos algunas conclusiones.

2. Las grandes cifras; Renta y Ocupación de los sectores culturales en la Comunidad Valenciana.

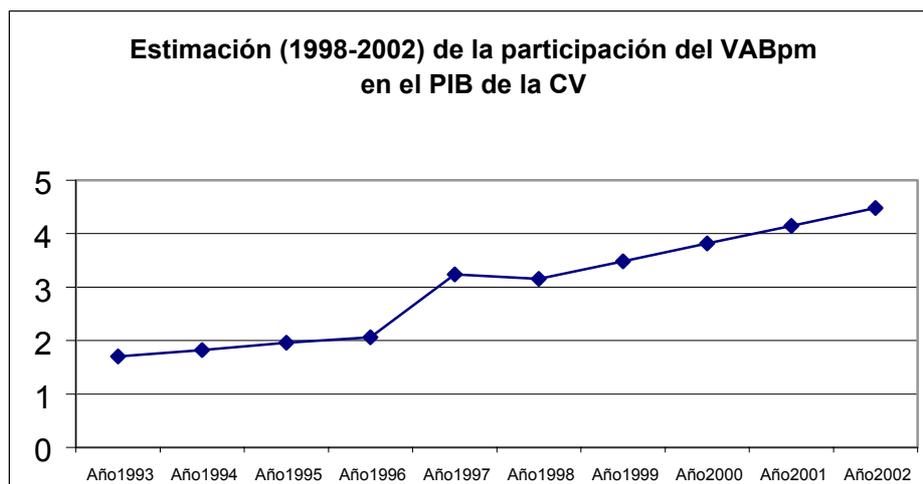
Para aproximarnos al fenómeno de la producción cultural, quizás el procedimiento inicial sea tratar de acotar la dimensión cuantitativa del mismo. Así la Comunidad Valenciana contaba en el segundo trimestre de 1999 con 24.500 ocupados en actividades culturalesⁱ, lo que constituye un 8,6% del total de ocupados en el sector del conjunto del Estado Español y un 1,7% del total de ocupados en todos los sectores de la Comunidad Valenciana .

Tabla I Ocupación en el sector de la cultural 1999	Ocupados (en miles)	Distr. Porcentual	% ocupados
Murcia (Región de)	2,8	1,00	0,7
Castilla-La Mancha	5,7	2,00	1
Galicia	9,8	3,50	1
Andalucía	24,5	8,60	1,1
Aragón	5,4	1,90	1,2
Resto de CC.AA.	14,4	5,10	1,3
Canarias	8,6	3,00	1,5
Castilla y León	12,9	4,50	1,5
Comunidad Valenciana	24,5	8,60	1,7
Baleares (Illes)	5,3	1,90	1,8
País Vasco	14,7	5,20	1,9
TOTAL	284	100,00	2,1
Cataluña	81,1	28,60	3,4
Madrid (Comunidad de)	74,2	26,10	3,8

Fuente: Ministerio de Cultura (2002): La cultura en cifras

Estas cifras representan una posición modesta de la CV en la jerarquía de sistemas culturales del conjunto de España, con el mismo número de ocupados (en términos absolutos) que Andalucía, pero por debajo del 10% a escala nacional, lo que le correspondería aproximadamente por su peso poblacional y económico. Asimismo la especialización relativa de la ocupación de la CV en el sector cultural está bastante por debajo de Cataluña y Madrid (3,4 y 3,8% ocupados en actividades culturales sobre el total de ocupados respectivamente), pero también se encuentra por debajo de el País Vasco y Baleares.

El Valor Añadido Bruto a precios de mercado entre 1993 y 1997 de las actividades de la cultura y el ocio ha mostrado unas tasas de crecimiento interanual en la Comunidad Valenciana de casi el 25%, por lo que con estimaciones relativamente prudentes, podríamos hablar que en el año 2002 la participación del VABpm del sector de la cultura y el ocio podría rondar el 4,5% del PIB de la Comunidad Valencianaⁱⁱ.



Fuente: adaptación de García, Fernández y Zofío (2000)

Esta cifra, aún distante de los datos referidos a Madrid y Cataluña que podrían situarse en el 12% y el 7% respectivamente nos muestra que la participación en el PIB regional del sector de la cultura y el ocio se sitúa por encima de otras actividades como la agricultura o el sector de la energíaⁱⁱⁱ.

3. Producción simbólica y territorio:

Una vez acotada la dimensión pasemos a analizar como se asienta sobre el territorio. En este sentido cabe considerar que la producción simbólica ejerce una doble funcionalidad a partir de la perspectiva de análisis territorial

Desde el punto de vista interno la cultura conecta con el territorio en varias dimensiones; a) por una parte se trata de un sector económico con tasas de crecimiento superiores al conjunto de la economía y en general poco depredador del medio; es decir con capacidad de generar valor añadido, renta y ocupación sin excesivos costes. b) En segundo lugar la producción simbólica es el ingrediente básico en los procesos de cohesión territorial al construir los sentimientos de identidad y pertenencia. c) Finalmente el acceso a la práctica y el consumo de cultura satisface unas demandas que van más allá de la mera ocupación del tiempo de ocio y que tiene que ver con la capacidad de desarrollo integral de los ciudadanos a través de sus elementos expresivos y comunicativos; es decir tiene que ver con su calidad de vida.

Desde el punto de vista de las relaciones con otros espacios territoriales la producción simbólica establece el marco de las relaciones de competencia, colaboración y complementariedad, de manera que se pueden establecer relaciones de dominación cultural y económica con espacios permeables a nuestra producción simbólica^{iv}, y se

pueden establecer redes de colaboración o complementariedad con espacios de comunicación simbólica recíproca. Es por ello que la potencia de la producción simbólica de un territorio dibuja con mucha determinación la frontera de posibilidades de crecimiento y desarrollo de un espacio

Territorialización de los sistemas culturales locales de la Comunidad Valenciana.

La producción, la distribución y el consumo cultural son fenómenos ligados a la realidad urbana y se benefician de las economías de aglomeración de las grandes ciudades^v. Desde esta perspectiva, la estructura de ciudades y su jerarquía contextualiza por tanto la provisión de cultura en la Comunidad Valenciana. A partir de los trabajos de Carrasco, (Carrasco,2000) podemos establecer 4 tipologías de Sistemas culturales locales. En el primer nivel hay que ubicarlo en la ciudad de Valencia donde se concentra gran parte de la creación, producción, distribución y consumo de cultura del total de la Comunidad Valenciana y que como veremos más adelante sigue un modelo de “gran ciudad”, generando incluso cierto efecto succión (Rausell, Carrasco, 2000) que eclipsa algunas actividades que se manifiesta en las comarcas de las coronas metropolitanas

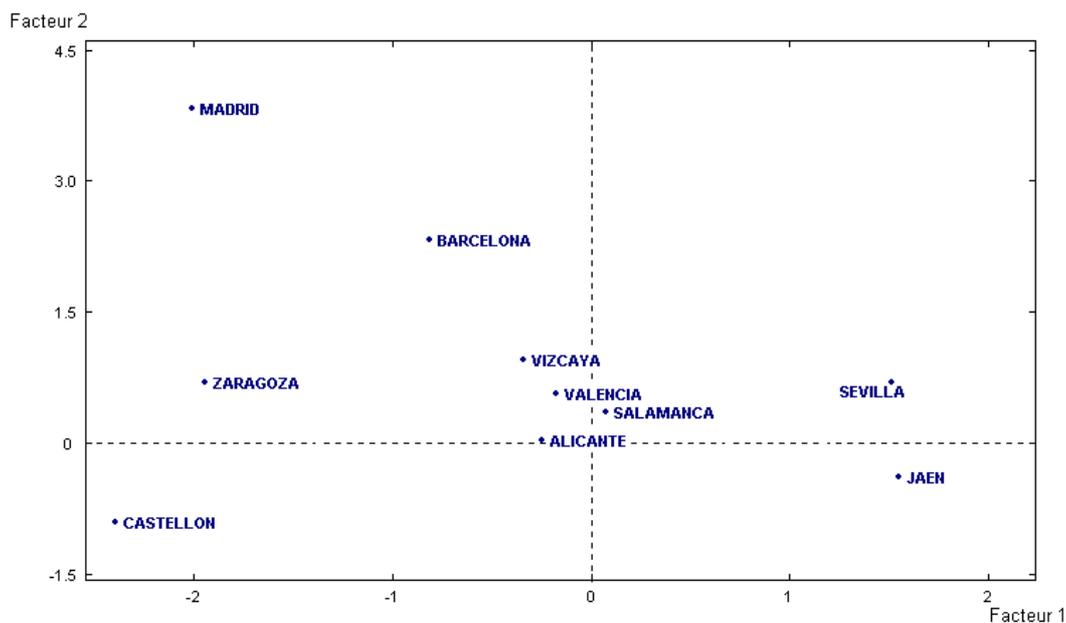


En segundo lugar tenemos a los espacios conformados por la ciudad de Alicante y la ciudad de Castellón (junto con Vila-Real y Benicassim). En ambos casos la capitalidad provincial es contrastada en término de provisión cultural, aunque en términos absolutos son sistemas bastante distanciados de la realidad de la ciudad de Valencia. En tercer lugar podemos definir a los Sistemas Culturales de Tercer Orden que se ubican principalmente en el espacio de las Comarcas Centrales y cuya distancia a las ciudades de Alicante y Valencia les dotan de cierta personalidad y autonomía aunque su realidad en términos de producción, distribución y consumo cultural queda determinada por la lógica de la dimensión local (Rausell et ali. 2002) que en el mejor de los casos (Alcoi, Gandia) se sitúa entre los 50.000 y 60.000 habitantes. Finalmente podemos describir cierto dinamismo de otros núcleos menores ubicados en realidades geográficas más periféricas cuyos características son muy variadas y entre las que podríamos destacar a) Sistemas locales castellanoparlantes y de cierta dimensión poblacional (Requena, Orihuela, Villena) b) Sistemas locales con cierta singularidad en términos histórico-artísticos (Morella) c) Sistemas Locales muy próximos a las grandes capitales, pero en los que subsiste cierta lógica propia (Elche, Sagunto).

Es evidente que la variable poblacional es la variable más relevante para determinar el dinamismo de los sistemas culturales locales, y que las relaciones entre los sistemas culturales locales es claramente radial (participación en el Circuit Teatral Valencià, Consorci de Museus, programas del SARC, etc..) con su centro en la ciudad de Valencia

La provisión de cultura en la Comunidad Valenciana en un análisis regional

Si tratamos de profundizar en el ámbito de los “estilos” de provisión de actividades culturales, para tratar de caracterizar el modelo cultural de la Comunidad Valenciana, podemos utilizar el análisis de Carrasco, y Rausell, (2001) que nos muestra algunas informaciones de interés. En dicho análisis se estudia la provisión de servicios culturales en los sectores de Cine, Teatro y Música Clásica y con datos de 1998 podemos obtener una clara fotografía de la posición y el estilo de provisión de cultura en las provincias de la Comunidad Valenciana.

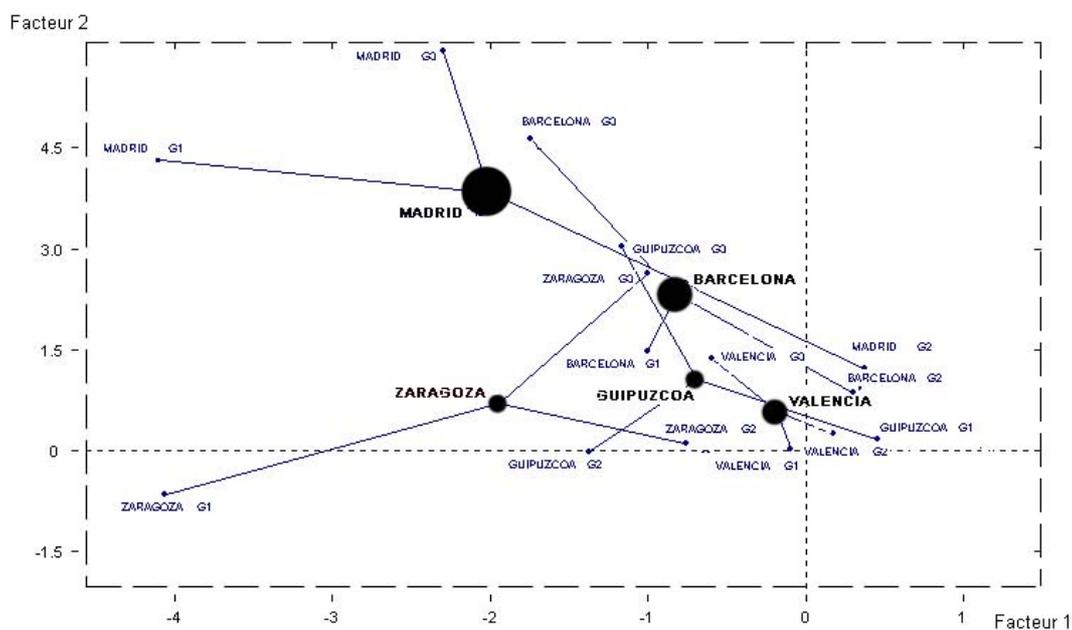


Fuente: Adaptación de Carrasco&Rausell(2001)

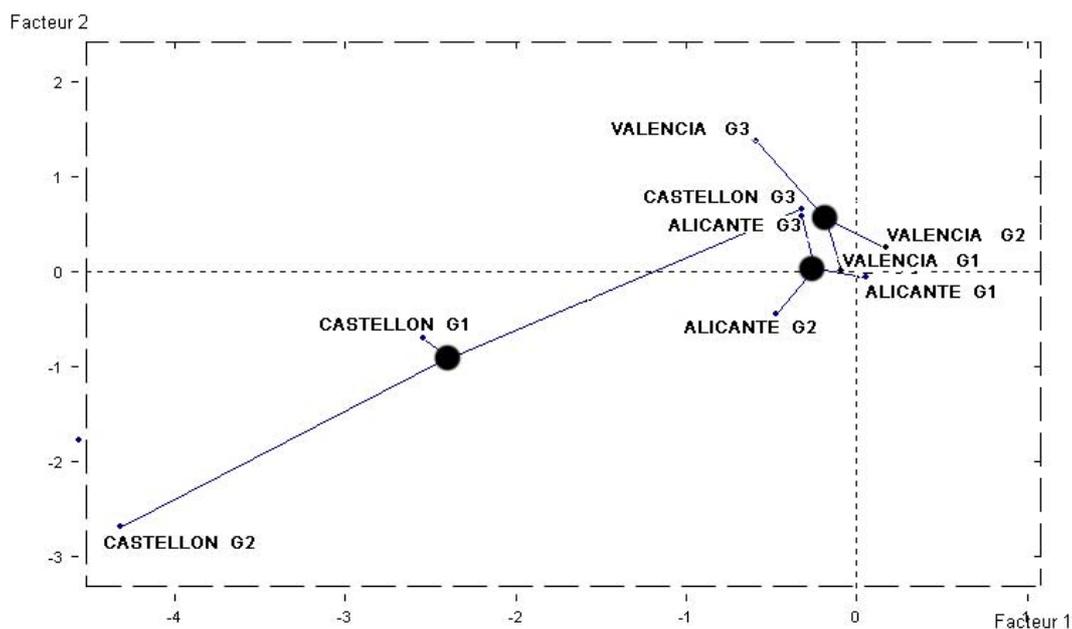
Aunque simplificando^{vi} la representación gráfica del plano factorial anterior podría interpretarse como que cuanto más a la izquierda se encuentre situado el punto, mayor es la cantidad provista *per cápita* de cine, teatro y música, mientras que cuanto más hacia arriba esté situada la provincia, esta provisión se realiza de manera más profesional y actúan en mayor medida los mecanismos de mercado. El centro del eje de coordenadas representa el comportamiento medio. La primera información que cabe destacar es que a pesar de que los datos se hayan relativizado por habitante, la provincia de Valencia se encuentra muy cerca de la media de las provincias españolas y muy lejos de las posiciones de Barcelona y Madrid. Además es posible encontrar otras provincias que proveen más *per capita* y lo hacen de forma más profesional. Alicante se sitúa prácticamente en la misma cantidad de provisión, aunque esta provisión se realiza dependiente de estructuras de “no mercado” en mayor medida. Castellón por el contrario presenta unos índices de cantidad *per cápita* muy superiores (superiores incluso a los de Madrid) pero con un índice de provisión profesional muy bajo.

Si atendemos al estilo de provisión^{vii} podemos observar en el gráfico una representación de provincias españolas con mayor población dónde cada una de ellas está representada por una red formada por el posicionamiento de cada provincia respecto a las artes escénicas (G1), la música clásica (G2), y el cine (G3), y que el centro de gravedad de la red queda situado en el plano factorial. A partir de este análisis podemos observar que la

provincia de Valencia repite el estilo de las provincias que contienen grandes ciudades de manera que es la provisión teatral per cápita (G1) la que orienta principalmente el indicador de cantidad hacia la izquierda. La provisión de teatro constituye así el verdadero elemento diferenciador de la oferta cultural de las grandes ciudades.



Por el contrario la música se oferta de forma mucho más territorializada, de manera que los ratios per cápita (G2) son bastante menos favorables para los territorios con grandes ciudades. Finalmente la provisión de cine (G3) sí que parece mostrar importantes economías de escala de manera que en las grandes ciudades la oferta cinematográfica representa el segmento más de mercado de la provisión cultural. Aún con este estilo genérico de gran ciudad, la ubicación de Valencia en este contexto muestra un moderado mejor comportamiento de la provisión en música que Barcelona y Madrid^{viii} y una notable debilidad de la provisión teatral. La situación de la provisión de cine podríamos decir que corresponde a su escala.



Por el contrario, ni Alicante ni Castellón muestran ese estilo de gran ciudad y el elemento más destacable es que ofrecen prácticamente el mismo índice de cine y que Castellón destaca enormemente por su provisión *per capita* de música clásica (el efecto de las Sociedades Musicales) y en menor medida de teatro en entornos muy ligados a las políticas culturales.

Una vez realizada cierta aproximación territorial, explicitamos seguidamente algunas las características de los sectores que componen la actividad cultural

4. Las industrias culturales.

El sector audiovisual.

La actividad del sector audiovisual está a nivel nacional muy concentrada en Madrid y Barcelona, por tanto sólo cabe hablar de un modesto sector que cubre parte del mercado regional y cuya unidades más profesionalizadas se encuentran ligadas a la actividad de la televisión autonómica. Según las estimaciones realizadas por los estudios previos al Libro Blanco del sector audiovisual encargado por la Generalitat Valenciana^{ix} se trata de un sector compuesto por unas 600 empresas de las cuáles el 60% se encuentra radicadas en la provincia de Valencia con una facturación de entre unos 400 y 465 millones de euros, que emplea a unos 7.000 trabajadores directos^x, lo que supondría un 0,5% de la población ocupada y un 0,7% del PIB regional. La actividad global del

sector y especialmente la producción viene muy condicionada por las actuaciones de la administración autonómica y la RTVV. En 1997 y en 2000 los agentes relevantes han firmado sendos protocolos para la promoción y fomento del sector con la Administración Autonómica con resultados difíciles de calibrar a medio plazo. El hecho cierto es que la capacidad de producción propia de largometrajes que podría actuar como indicador de la madurez del sector nos muestra una irregularidad y debilidad notable en los últimos 7 años. Actualmente se está en fase de expectativa ante un proyecto como la Ciudad de la Luz en Alicante^{xi} que podría reorientar y quizás redimensionar la trayectoria del sector.

Si atendemos a los contenidos, la producción valenciana parece que sólo ha mostrado ser competitiva en el género denominado tele-basura

Desde el punto de vista de la demanda la Comunidad Valenciana constituye uno de los mercados con los indicadores más potentes del conjunto del Estado. El consumo de radio se sitúa por encima de la media nacional, la asistencia media por habitante al cine es de 3,6 cuando la media se sitúa en el 3,3. Respecto al consumo de televisión nos ubicamos en la tercera posición (234 minutos en 1999)^{xii} sólo superados por Cantabria; Castilla la Mancha y Extremadura.

El sector editorial.

El sector de la edición de libros es una de las industrias culturales que mayores tasas de crecimiento ha mostrado en los últimos años. Como en el resto de las industrias culturales la cifra de negocios se concentra en Cataluña (especialmente Barcelona) y Madrid (más del 70% de los títulos editados) ubicándose la Comunidad Valenciana por detrás de Andalucía con un 5,7% del número de títulos en el año 2001.

Tabla 2. Evolución de la edición de títulos

	Numero de títulos					Tasas				
	1997	1998	1999	2000	2001	98/97	99/98	00/99	01/00	01/97
España	5494	60426	61426	62224	67012	9,98	1,65	1,30	7,69	21,97
Comunidad		3.282	3.542	3.246	3.809	13,29	7,92	-8,36	17,34	31,48
Alicante	426	495	560	512	630	16,20	13,13	-8,57	23,05	47,89
Castellón	100	185	132	155	215	85,00	-28,65	17,42	38,71	115,00
Valencia	2371	2602	2850	2579	2964	9,74	9,53	-9,51	14,93	25,01

Fuente: adaptado de Ministerio de Cultura:

A pesar del incremento diferencial de la producción valenciana, el porcentaje representación en el conjunto de España aún ha perdido posiciones, ya que en 1996 se situaba en el 5,8%. Destacando las características diferenciales del sector en la

Comunidad Valenciana, podemos decir que se trata de un sector compuesto por empresas de tamaño mediano y pequeño (seis empleados de media, frente a los 23 de Cataluña) con unas tiradas bastante por debajo de la media nacional^{xiii} (1.628 ejemplares frente a los 4.481 de tirada media nacional) aspecto que parece indicar un sector relativamente atomizado con reserva del mercado regional en lengua valenciana, y con importante protagonismo de la edición institucional (Generalitat Valenciana y Universidades) Según muestra la tabla 3 sus especializaciones relativas respecto a las materias son la edición de libros de texto no universitario (30,5% en la CV frente al 24,4% del Total de las zonas), la edición de libros científicos/técnicos(18,8 frente al 10,8%) los libros de divulgación general (13,2% frente al 8%), y los cómics (1,4% frente al 0,8%). En cambio la literatura y la edición infantil y juvenil tienen una presencia relativa, bastante por debajo de la media nacional.

Tabla 3 - Año 2000. Distribución por tipo de la edición de títulos.

Total	Madrid	Cataluña	Euskadi	Andalucía	Galicia	Valencia	
Verticales %	100	100	100	100	100	100	
Literatura	17,8	14,8	21,7	16,7	12,4	19,9	11,4
Infantil y juvenil	16,4	14,6	18,2	28	7	21,4	9,8
Texto no universitario	24,4	26,1	21,5	29	22,7	32,6	30,5
Científico/Técnico	10,8	13,1	8,4	3,4	15,2	5,5	18,8
Ciencias sociales y Humanid.	11,4	15,7	6	13,6	25,5	3,4	13,2
Libros prácticos	5,8	5,5	7,4	1,5	0,8	1,0	0,2
Divulgación general	8	5,5	10,7	3,5	5,2	12,5	13,2
Diccionarios/Enciclopedias	2,3	2,1	2,7	1,6	0,2	1,2	1,3
Cómics	0,8	0,1	1,6	0	0	0,2	1,4
Otros	2,4	2,4	1,9	2,7	11,1	2,3	0,2

Fuente: XIII estudio del comercio interior del libro en España. 2000. Federación de Gremios de Editores de

Desde el punto de vista de la demanda, podemos señalar que según muestran los estudios de hábito y consumo de libros en España, en la Comunidad Valenciana se dan una de las tasas más altas de no lectores (más de un 52% de no-lectores, sólo superados por Andalucía) aunque sin embargo los lectores frecuentes (un 34% que leen libros alguna vez a la semana) dedican más horas que la media nacional. Por otra parte una importante dificultad para la edición en valenciano es que el porcentaje de lectores en valenciano sólo es del 19% (mientras que en Cataluña es del 48%, en Baleares del 35%, en Galicia del 25% y en Euskadi del 20%)^{xiv}

5. Las artes plásticas, museos y patrimonio.

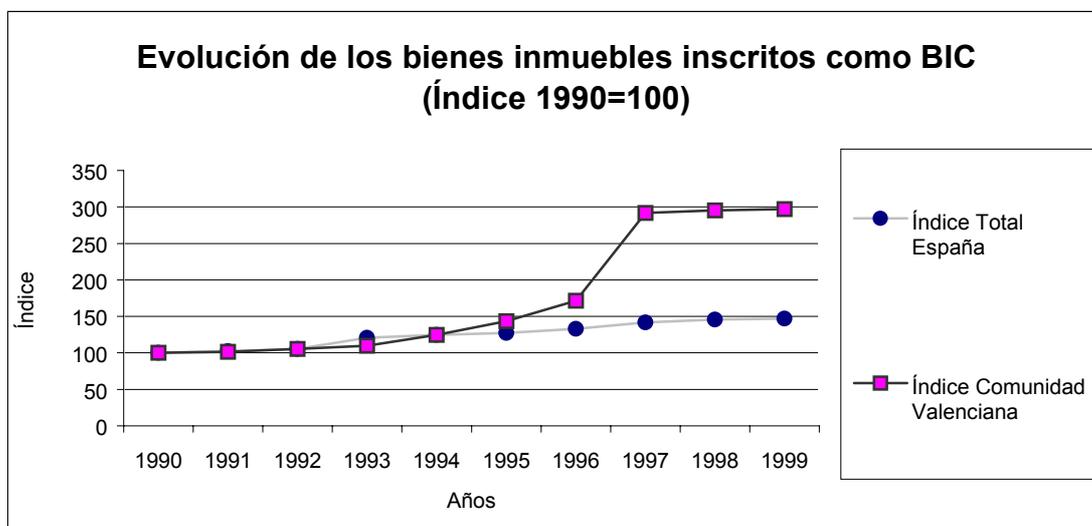
Las artes plásticas han constituido desde los inicios de la política cultural de los gobiernos autonómicos uno de los sectores insignia de la intervención pública. Sin

embargo en términos comparativos la estructura del sector queda como en muchos otros ámbitos, en tercer lugar pero lejos de la densidad y potencia de Madrid y Barcelona.

Tabla 4. Infraestructura global del mercado de arte, por comunidad autónoma	<i>Galerías de arte</i>	<i>Casas de subasta</i>	<i>Críticos y tasadores</i>	<i>Salas de exposición complement.</i>	<i>Asociaciones</i>
TOTAL	853	20	378	759	107
Cataluña	213	7	78	147	27
Madrid (Comunidad de)	205	12	135	128	29
Comunidad Valenciana	98	0	53	86	6
Andalucía	73	0	27	86	6
País Vasco	54	0	5	57	8
Balears (Illes)	42	0	12	18	5
Castilla y León	40	0	6	77	4
Galicia	24	0	18	25	5
Asturias (Principado de)	22	0	3	20	4
Aragón	20	1	19	36	5
Cantabria	16	0	1	18	1
Resto	46	0	21	61	7

Fuentes: - Unión de Asociaciones de Galerías de Arte de España (UAGAE). El Sector de Galerías de Arte en España
- Agenda Lápiz 2.000

Tampoco parecen detectarse variación en las posiciones relativa en los últimos 10 años. Las galerías de arte valencianas en 1993 representaban el 12% del total nacional, la misma cifra que puede observarse en el año 2001. También entre 1994 y el año 2000 se ha pasado en la comunidad valenciana de 3,1 museos por 100.000^{xv} habitantes (igual que la media nacional) a 3,9 (mientras que la media nacional alcanzaba sólo los 3,6). La protección del patrimonio inmueble, por el contrario sí que parece haber concentrado la atención a partir de 1995 como puede comprobarse en el gráfico siguiente, con un crecimiento notable de la inscripción de bienes inmuebles para declaración de Bienes de Interés Cultural. Así se ha pasado de 218 bienes inscritos en 1990 (el 2,4% del total nacional) a 648 (el 4,85% del total nacional)



Museos y patrimonio constituyen el vínculo más evidente entre cultura e impacto económico a través de la generación de flujos de visitantes, pero también constituyen los ladrillos sobre los que asienta la memoria colectiva y por tanto la cohesión social y el sentido de la pertenencia. Por ello hay que ser cuidadoso en la gestión de ambos objetivos para evitar que a través de la “tematización” de nuestro legado histórico lo estemos banalizando hasta el extremo de no servir como referente simbólico^{xvi}

En el ámbito del arte contemporáneo en IVAM continua siendo un referente indiscutible y concentra gran parte de la atención presupuestaria del gobierno autonómico^{xvii}. Al mismo tiempo se van consolidando también otros espacios como l’Espai d’Art Contemporani de Castelló y la política expositiva se ha diseminado por el territorio gracias a la articulación del *Consorti de Museus*. El problema del arte contemporáneo, en el que la Comunidad Valenciana podría tener algunas ventajas competitivas es que aún aportando elevado valor añadido simbólico al territorio, desde el punto de vista económico el impacto es reducido y además desde la perspectiva de los hábitos culturales continua siendo uno de los sectores con mayores dificultades para atraer a públicos y por tanto la legitimación de la intervención pública resulta difícil ya sea desde la argumentación de la “democratización de la cultura” como desde la visión más financiera

6. El teatro y la música clásica.

El Teatro y la música clásica, junto con las artes plásticas son las actividades culturales que en mayor medida visualizan el “contenido” cultural de un espacio territorial. Es por ello que muchas veces se habla de mayor o menor dinamismo en función de los parámetros que configuran a estas actividades. Desde el punto de vista cuantitativo real y de impacto sobre ocupación y renta, es evidente que estas actividades aportan contribuciones muy modestas frente a las industrias culturales convencionales.

Teatro.

La producción teatral valenciana.

La realidad de la producción del teatro profesional en la Comunidad Valenciana se compone de la producción pública y a un número relativamente reducido de compañías agrupadas^{xviii} en la AVETID^{xix} que manifiestan una clara dependencia de la política de subvenciones del sector público en un doble sentido. Por una parte

aproximadamente una cuarta parte de sus ingresos provienen directamente de las subvenciones^{xx} y por otra su supervivencia viene condicionada por la participación en circuitos de exhibición públicos (campañas del SARC, Circuit Teatral Valencia, Teatros Públicos). La estructura empresarial de la producción teatral no llega a dar el salto definitivo hacia la profesionalización tanto en los aspectos artísticos como de gestión (Bellvis, L., 2002) aunque ya hay un grupo importante de compañías con tasas de pervivencia empresarial bastante prolongadas. La política teatral, tan relevante para el modelo de funcionamiento del sector dada su inmadurez, prácticamente no ha variado en la última década y las subvenciones directas muestran un lánguida tendencia hacia el estancamiento.

Tabla 5. Ayudas de Teatros de la Generalitat (millones ptas)	1998	1999	2000	2001	2002
a) Ayudas a la creación	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4
b) Concertación, producción y giras de empresas de teatro y danza	125,0	159,0	177,6	162,1	161,9
d) Mantenimiento de salas de exhibición	0,0	6,0	7,0	6,0	6,0
e) Ayudas a la formación e investigación	6,0	7,0	8,0	8,0	5,0
f) Ayudas a entidades sin ánimo de lucro	9,0	13,0	16,0	16,0	16,0
g) Ayudas a proyectos de especial interés	7,6	7,6	9,0	9,0	7,6
Total	150,0	195,0	220,0	203,5	198,8

Fuente: Teatros de la Generalitat.

En estos momentos (otoño 2002) se vislumbran una serie de cambios que pueden cambiar las circunstancias en las que se desenvuelve el sector desde el punto de vista de la producción. En primer lugar una serie de éxitos artísticos en los dos últimos años han ampliado la notoriedad y las fronteras limitadas de la producción valenciana y ya no resulta tan infrecuente observar a compañías valencianas en los principales centros de exhibición nacionales (Madrid y Barcelona). Por otra parte un difuso proyecto denominado la Ciudad del Teatro de titularidad pública, diseñado como espacio de formación, producción y exhibición en las antiguas instalaciones de Altos Hornos del Mediterráneo del Puerto de Sagunto^{xxi} pueden servir de catalizador para la consolidación integral de la actividad teatral. Finalmente también hay que destacar la presente discusión sobre la ley del Teatro que cambiará el marco institucional de actuación

La exhibición del Teatro en la Comunidad Pública se articula alrededor de tres ejes; la exhibición de los teatros directamente gestionados por entes públicos como Teatros de la Generalitat (4 salas en Valencia y 1 en Alicante), o Diputaciones (programación de teatro infantil), la escasa exhibición privada muchas veces ligada a espacios gestionados por compañías de teatro, y la exhibición municipal en torno al Circuit Teatral Valencià. A partir de esta red de exhibición, de las aproximadamente 40.000 de funciones anuales

que se han celebrado en España de promedio en los últimos 3 años , más de 4000 de promedio se han realizado en la Comunidad Valenciana, lo que supone un 10% del total^{xxii}, cifra que se corresponde con la magnitud poblacional del territorio. Sin embargo cabe matizar esta cifra, ya que si consideramos la segmentación entre teatro aficionado y profesional, podemos detectar que respecto al teatro profesional sólo se representan el 7% de la funciones a nivel nacional, mientras que en el caso del teatro aficionado este porcentaje supone más del 17%. Cifras que demostrarían una relativa especialización de la Comunidad Valenciana en la exhibición del teatro aficionado^{xxiii}. La caída de espectadores de teatro profesional en el último año en el conjunto de España queda compensada en la Comunidad Valenciana por el notable incremento de espectadores de teatro aficionado.

La exhibición y el consumo.

Tabla 6. Evolución de los espectadores de Teatro en la Comunidad Valenciana				
(valores absolutos)				
		1999	2000	2001
España		9.736.735	10.294.020	9.643.094
	Profesional	7.290.931	7.377.853	6.453.447
	Aficionado	2.445.804	2.916.162	3.190.062
Com Valen		1.037.894	1.123.211	1.229.595
	Profesional	649.090	487.346	593.527
	Aficionado	388.804	635.865	634.998
(índices 1999=100)				
Año		1999	2000	2001
España		100	105,72	99,038
	Profesional	100	101,19	88,513
	Aficionado	100	119,23	130,430
Com Valen		100	108,22	118,470
	Profesional	100	75,08	91,440
	Aficionado	100	163,54	163,321

Fuente: Anuario SGAE 2002 y elaboración propia.

Recientes estudios sobre la demanda de teatro en Valencia muestran que, a pesar de la elevada deseabilidad social manifiesta sobre el teatro, sólo un 7% de la población muestra hábitos de asistencia teatral (Luna, 2002) y que las posibilidades de crecimiento de la demanda son mayores en ciudades medias (de 30.000 a 200.000) y pequeñas (menos de 5000) que en la grandes. Esto dibuja una situación en la que la oferta teatral básicamente ligada a las grandes ciudades puede estar desparramándose a municipios más pequeños y contribuyendo de alguna forma a la democratización del acceso y por tanto contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de ciudadanos no residentes en áreas metropolitanas. El Circuit Teatral Valencia y otras experiencias similares (como las campañas del SARC) singularizan la experiencia valenciana en un marco donde los

mercado están bastante fragmentados (por razones lingüísticas y por los costes de movilidad de las compañías). La opción del teatro valenciano, una vez establecida con cierta dignidad la red de infraestructura física de exhibición, en estos momentos pasa por consolidar sector de producción a través de ayudas públicas más imaginativas y abordar con mucha mayor información y mejor “fine tuning” políticas de estímulo de la demanda. La competitividad del sector así dependerá de razones ligadas a la creatividad y acierto de sus protagonistas y no de las deficiencias estructurales del sector.

Música Clásica.

La música es sin duda, y al margen de tópicos, el verdadero factor diferencial de la realidad cultural de la Comunidad Valenciana. La existencia de las Sociedades Musicales marcan la diferencia en el ámbito de la formación y la práctica musical. La aparición de las Sociedades musicales se remonta a mediados del Siglo XIX y en muchos casos su existencia es fruto del esfuerzo asociativo de la parte más dinámica de la sociedad civil. Las consecuencias actuales de este fenómeno histórico, que se organiza federativamente a partir de los años sesenta, son en primer lugar la consolidación de una densa red de práctica y aprendizaje musical, convirtiendo a la música en el hecho cultural con mayor grado de territorialización en la Comunidad Valenciana

Según los datos que aparecía en el I Congreso de Sociedades Musicales, en los primeros años de la década de los 90 se estimaba un presupuesto global del conjunto de las Sociedades Musicales no llegaba a los 900 millones de pesetas. En 1997 esta cifra alcanzaba los 3.500 millones de pesetas y en la actualidad podemos estimar que supera ampliamente los 5.000 millones de pesetas. Estas cantidades evidencian, en primer lugar, que las Sociedades Musicales tienen impactos económicos y de ocupación de dimensión relevante para el sector de la cultura en la Comunidad Valenciana, y en segundo lugar, que dicho impacto es creciente en el tiempo y que aún se encuentra lejos de sus límites. Esta importancia económica aún es mayor si consideramos el efecto multiplicador sobre otras actividades e industrias vinculadas (edición musical, industria fonográfica, fabricación de instrumentos, formación musical, música en vivo de otros géneros) y toda la “economía gris” generada alrededor de las Sociedades Musicales. A

pesar de estas apabullantes dimensiones la atención pública sobre el fenómeno oscila entre la indiferencia y la franca animadversión.

La oferta de música clásica al margen de las Sociedades Musicales se concentra en los auditorios con programación regular de las grandes ciudades (Valencia, Alicante, Castellón, Torrent, Alcoi..) y en los numerosos festivales. El resultado es una densa oferta de conciertos que suponen el casi el 15% de media entre los años 1997 y 2001 del total de la oferta española, también el 15% de los espectadores, aunque sólo suponen el 5,6% de la recaudación, aspecto demuestra que la provisión se hace en mayor medida que en el resto de España en circuitos subvencionados por el sector público o a través del “tercer sector” que constituyen las Sociedades Musicales.

Tabla 7. Conciertos, recaudación y espectadores de música clásica. Comunidad Valenciana y España. Promedio 1997-2001			
Promedio 1997-2001	Comunidad		
	España	Valenciana	CV/España
Conciertos	15.820	2.322	14,7%
Recaudación (euros)	28.664.553	1.617.677	5,6%
Espectadores	5.065.203	786.959	15,5%

Fuente: Anuario SGAE 2002 y elaboración propia.

La música reúne todos los rasgos relevantes para convertirse en elemento estratégico de la producción simbólica en la Comunidad Valenciana. Su carácter de código universal (y por tanto intercambiable con el resto del mundo), el ingente capital humano acumulado a través de la práctica y la formación musical, la excelente red civil y de infraestructuras de las Sociedades Musicales que llega a todo el territorio, la reducción de los costes de transmisión a través de la digitalización que permiten las nuevas tecnologías, la vidente conexión con elementos ligados a la configuración de la identidad colectiva y el sentido de pertenencia, la robustez de la demanda interna de música ligada a los fenómenos festivos,... son suficientes argumentos para justificar una orientación estratégica de intervención basada en las capacidades competitivas del sector musical.

7. Política Cultural.

Si consideramos el conjunto del sector de la cultura y el ocio tal y como lo hacen diversos autores (García, Fernández, Zofio, 2001), parece ser que la participación del sector público en la generación de valor añadido y ocupación es relativamente modesta.

De los datos disponibles para 1997, el sector público y en el conjunto de España sólo aporta el 8% del VABpm y el 7,4% de los asalariados de la producción y ocupación cultural. En este contexto la Comunidad Valenciana se sitúa en una zona bastante intermedia (90% VABpm privado y 10% público, 7,8% de asalariados públicos), entre aquellas comunidades donde la participación pública queda muy reducida por el dinamismo de la generación privada de riqueza (Cataluña 4,3%, Madrid 1,6%, Aragón, 4,35%) y aquellas Comunidades donde la participación del VABpm del sector público supera el 14% (Andalucía, Castilla y León, Castilla la Mancha, Extremadura, Galicia). Sin embargo estas cifras resultan engañosas respecto a la importancia de las políticas culturales en la articulación de los sectores y las actividades culturales y más aún en la configuración de los sentidos simbólicos de dicha producción y sus posibilidades de generar cohesión social y mayor calidad de vida. El sector público es sin duda uno de los principales demandantes y uno de los principales proveedores de infraestructuras de producción, exhibición, y distribución, sin las cuáles sería imposible el desarrollo de muchas actividades que finalmente constan como generadoras de VAB privado. Es por ello que la importancia de la política cultural trasciende a su dimensión estrictamente económica

Para caracterizar la política cultural en la Comunidad Valenciana en primer lugar podemos atender a su dimensión presupuestaria sobre la que podemos afirmar que se mueve en términos comparativos en posiciones bastante modestas. Entre 1993 y 1997 (y las tendencias no han variado significativamente desde entonces) el gasto público se situaba en torno al 2,4% y 4,4% del gasto público adscribiendo la CV al grupo de CCAA que menor interés mostraban por las políticas culturales, junto con Andalucía, Extremadura, y Navarra (García, Fernández, Zofío, 2000). Si atendemos a los datos de gasto público per cápita la CV se situaba en 1997 alrededor de la media nacional (un poco más de 100 euros). De este gasto público total, aproximadamente un tercera parte corresponde a la gobiernos autónomos y otras dos terceras partes corresponden a las corporaciones locales (García, Fernández, Zofío, 2000).

Respecto al modelo de política cultural, podemos decir que en el ámbito de los ayuntamientos ha seguido un lógica estrictamente local y ni siquiera en los municipios más dinámicos se ha considerado a la política cultural como un elemento estratégico para el desarrollo territorial (Rausell et al, 2002). El estilo por tanto, cuando en el mejor de los casos superaba el umbral de mero escaparate de las fiestas patronales, y de la construcción de infraestructuras básicas ha sido insuficiente para generar hábitos de

consumo y demandas o estructuras relativamente estables y autónomas de oferta. Sólo algunas experiencias como el Circuit Teatral Valencià o los programas y campañas del SARC han tenido cierto impacto sobre la regularidad en la programación y la profesionalización de la gestión por parte de los técnicos municipales.

Respecto a la responsabilidad de los gobiernos autonómicos, cabe decir que la política cultural “se construye” en el período de los gobiernos del PSOE-PSPV (1982-1995) a partir de dos ejes, la construcción extensiva de infraestructuras culturales y cierta “normalización” en la provisión de servicios culturales con modelos diversos según sean los sectores de intervención (vease Rausell, 1999). En términos comparativos con otras CCAA y atendiendo a la atención presupuestaria recibida por cada sector, podríamos decir que el modelo valenciano muestra una querencia mayor hacia los museos (especialmente por el peso del IVAM) y el teatro y un menor interés relativo por la Arqueología y el Patrimonio y la promoción del libro (Rausell, 1999, pág 361). Considerando que especialmente en la CV la cultura ha sido un factor importante de enfrentamiento ideológico entre los partidos mayoritarios^{xxiv}, podemos observar que, paradójicamente, una de las políticas públicas más continuistas desde el giro conservador en la presidencia del gobierno autonómico, sea precisamente la política cultural^{xxv}. En cuanto al modelo global de intervención prácticamente no podemos encontrar ninguna novedad sustantiva que permita hablar de diferencias ni desde el punto de vista de los objetivos, ni de los instrumentos^{xxvi}. Algunas grandes infraestructuras como la Ciudad de las Artes y las Ciencias en Valencia, la ciudad de la Luz en Alicante o la Ciudad del Teatro en Sagunto, o eventos (Bienal, Encuentro Mundial de las Artes) se encuentran aún en una nebulosa fase de concreción que dificultan la posibilidad de determinar si van a significar un cambio cualitativo en el marco de los sectores implicados o sólo se trata de iniciativas que, aún con vistosos impactos mediáticos, tengan escasa capacidad de afectar a la realidad. Lo que resulta evidente es que este tipo de actuaciones se enmarcan en un entorno de propuestas ocurrenciales que no responden a ningún tipo de planificación estratégica^{xxvii}. Desde el punto de vista normativo las nuevas leyes que regulan el funcionamiento de los sectores culturales (Ley de la Música de 1998, Ley del Patrimonio 1998 o Ley del Teatro en fase de discusión) no necesariamente tienen impacto transformador sino se les dota de los textos reglamentarios correspondientes y de asignaciones presupuestarias suficientes, como ha sido evidente en el caso de la Ley de la Música cuya impacto hasta el momento ha sido “externalizar” a través de un organismo autónomo (Instituto Valenciano de la

Música) la anterior limitada política desarrollada desde el servicio de Música de la Conselleria de Cultura^{xxviii}.

Por otra parte, y en general se puede hablar de una maduración de las políticas culturales, fruto en parte de una notable especialización y profesionalización de los recursos humanos destinados a la gestión cultural pública, pero aún así seguimos en un “estilo de política pública” donde ya se ha alcanzado cierto grado de consenso sobre los valores y los objetivos pero que el grado de certeza sobre los medios, los hechos y el conocimiento son muy débiles^{xxix}. La ausencia de estudios, fuentes estadísticas normalizadas y en general de mecanismos y sistemas de evaluación de las políticas culturales hace que el debate social se limite a la discusión sobre actuaciones muy concretas^{xxx} o se dirima en el espacio de los discursos grandilocuentes y de fácil consenso pero hueros de actuaciones, compromisos y verificaciones.

8. A modo de conclusiones.

La dimensión de las actividades de la producción simbólica se encuentran en la Comunidad Valenciana en un limbo incómodo. Por una parte estructuralmente responden, gracias a la situación de Valencia, a las condiciones de una “gran ciudad” y disfrutan por tanto de algunas de las ventajas que suponen las economías de aglomeración en el ámbito de la creación producción y consumo cultural. Sin embargo la distancia (en términos de dimensiones) a los grandes centros de producción nacional como Madrid y Barcelona ejercen un papel seriamente limitativo y de subordinación, especialmente patente en el marco de las industrias culturales. Aunque a corto y medio plazo resulte inviable alcanzar dichos niveles, sí que habría que pensar en opciones estratégicas que permitieran el salto que no aproximara a los de cabeza y nos despegara del pelotón. Observar cuáles puedan ser los nichos de especialización que pudieran permitir establecer redes de complementariedad con los grandes centros españoles o europeos puede ser una vía posible.

Desde el punto de vista sectorial el sector del arte contemporáneo puede ser importante ya que aunque sus efectos a nivel interno resultan limitados, sí que generan el suficiente prestigio para mejorar las condiciones de negociación en la lucha por las jerarquías espaciales.

La competitividad de las raquícas industrias culturales (edición y audiovisual) sólo puede plantearse a partir de decididas, acertadas y bien dotadas intervenciones del sector público. La propuesta de la Ciudad de la Luz puede que sea de estas

características, sin embargo nos preocupa que la ligereza del proceso y que su ubicación en la ciudad de Alicante cuestione de alguna manera la capitalidad de la ciudad de Valencia en un espacio donde ya las capitalidades (tanto las provinciales como la autonómica) tan necesarias para la competitividad e la producción simbólica, se expresan de formas muy débiles

La música, por el contrario, debiera a nuestro entender convertirse en elemento central de la atención colectiva como opción estratégica en la articulación del sistema de producción cultural en la Comunidad Valenciana, planteando claramente como objetivo el “*sorpasso*” en el ámbito de la oferta de música de bandas y sinfónica a nivel nacional, pero también a medio plazo en actividades conexas como la edición de partituras, producción fonográfica de determinados segmentos, fabricación de instrumentos, música en vivo de Jazz, al formación de alto rendimiento,..

Respecto a la dinámica territorial interna hay que afirmar que la democratización del acceso a la cultura y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos pasa por consolidar los sistemas culturales de tercer y cuarto orden para que las posibilidades de consumo y práctica cultural de calidad sea accesible a aquellos que no habitan en las áreas metropolitanas. La estructura de red y la lógica supralocal deben imperar para potenciar a la ciudades medias de la Comunidad Valenciana.

Finalmente al analizar la responsabilidad de las políticas culturales podemos decir que prácticamente no ha habido cambios sustanciales en la transición entre el gobierno socialdemócrata al conservador, cuestión que por una parte ha permitido a los agentes del sector moverse en un entorno más o menos estable, pero por otra parte, y desde nuestra apreciación, se ha perdido durante al menos el último quinquenio la posibilidad de articular políticas de mayor calado y profundidad y con mayor conocimiento de las intervenciones y sus efectos. La mayor maduración del sector cultural exigía también una mayor profesionalización de las políticas culturales, no sólo sus aspectos técnicos y de recursos humanos(como así ha ocurrido) sino y principalmente en la elaboración de los objetivos y la evaluación de la eficiencia de sus instrumentos. Prácticamente en el 2002 contamos son los mismos sistemas de información sobre el funcionamiento de los sistemas culturales que en 1992, el mismo desconocimiento sobre las relaciones entre causas y efectos y mismos estilos de decisión y construcción de las políticas culturales...quizás hasta una década perdida en las posibilidades de afectar al entramado que configura nuestro sistema de producción simbólico, en un momento que deviene en

un factor estratégico para la definición de la competitividad de los territorios a medio plazo.

Bibliografía

Bellvis, Luís (2002): “Análisis de la situación de las empresas productoras de teatro y danza en la Comunidad Valenciana”. Informe Nimeo

Carrasco, Salvador (2000): *Análisis factorial aplicado a indicadores culturales de la Comunidad Valenciana: Estructura, tipologías y potencialidades de los municipios*. Tesis Doctoral, Departamento de Economía Aplicada

Carrasco, Salvador y Rausell, Pau. (2001): “La provisión de cultura en España desde una perspectiva del análisis regional”. *Información Comercial Española: Revista de Economía* nº 792

Cuadrado, M ; Frasset, M ; Molla, A (1998): “Segmentation of Performing Arts Audiences. An Empirical Study”. *Proceedings of Tenth International Conference on Cultural Economics*, Barcelona.

Frey, B.S Y Pommerehne, W.W. (1989). *Muses and markets. Explorations in the Economics of the Arts*. Oxford: Basil Blackwell.

García, M^a Isabel et al. (2000). *La industria de la Cultura y el Ocio en España. Su aportación al PIB (1993-1997)*. Madrid. Fundación Autor.

GRP consultores (2002): El Sector Audiovisual de la Comunidad Valenciana: situación, dimensiones y perspectivas. Documento de Síntesis.

http://www.portaveu.gva.es/radiografia_audiovisual.htm

Luna, Roberto(2002): “Informe sobre los hábitos de consumo de teatro en la ciudad de Valencia”. Documento de síntesis presentado a la prensa. Nimeo pendiente de publicación

Meny, I., Thoeneing, J.C(1992):*Las políticas públicas*. Ariel Madrid.

Ministerio de Educación Cultura y Deporte (2002): *Las cifras de la cultura en España. Estadísticas e indicadores*. Secretaría general Técnica. Madrid.

Rausell, Pau. (1999): *Políticas y sectores culturales en la Comunidad Valenciana*. Tirant lo Blanch. Valencia.

Rausell, Pau y Carrasco, Salvador. (2000:a): “El patrimoni industrial de Sagunt: un factor possible de desenvolupament territorial”, en *Reconversión y Revolución*. Universitat de Valencia. Valencia .

Rausell, Pau y Carrasco, Salvador. (2000:b): “La rellevancia de les Societats Musicals i la cultura en el desenvolupament territorial del Camp de Turia”. *Mirades al Camp de Turia* N° 2.

Rausell, Pau et all (2002): *Cultura: factor estratègic per a les Comarques Centrals*. Xarxa d'Istitucions d'Estudis Comarcals (XIEC). Gandía

Rausell, Pau y Estrems, Jose Antonio. (1999): “Una aproximación económica a las sociedades musicales”. *Revista de Economías Pública, Social y Cooperativa*, nº 31. Junio de 1999.

SGAE (2000): *Informe Sgae sobre hábitos de consumo cultural*. Fundación Autor. Madrid.

SGAE (2001): *Anuario de las Artes Escenicas, Musicales y Audiovisuales*. Fundación Autor. Madrid.

SGAE (2002): *Anuario de las Artes Escenicas, Musicales y Audiovisuales*. Fundación Autor. Madrid.

ⁱ Las actividades culturales comprenden a partir de la Clasificación de Actividades Económicas (CNAE 93), según la nueva metodología sobre indicadores y estadísticas culturales las siguientes; Edición, artes Gráficas, Reproducción de soportes grabados, fabricación de aparatos de recepción, grabación y reproducción de sonido e imagen, fabricación de instrumentos musicales, actividades cinematográficas y de video, Actividades de radio y televisión, Otras actividades artísticas y de espectáculo, Actividades de agencias de noticias, Actividades de bibliotecas archivos y museos y otras instituciones culturales

ⁱⁱ Estimaciones propias a partir de Garcia, Fernandez y Zofio (2000)

ⁱⁱⁱ La agricultura representaba el 2,9% del VAB y el sector de la energía el 3% en el año 2000. Fuente IVIE, Datos Básicos de la Comunidad Valenciana.2001. Generalitat Valenciana

^{iv} La penetración mundial del capitalismo Norteamericano no puede entenderse sin el papel que juega la industria de la producción simbólica de Hollywood.

^v Madrid y Cataluña –por el efecto de Barcelona- concentran más del 55% de la ocupación y casi el 80% de las Ventas. Fuente; Garcia, Fernandez y Zofio (2000) y Ministerio de Cultura: *Las cifras de la Cultura en España*

^{vi} Para más detalles consultar Carrasco y Rausell (2001)

^{vii} El “estilo de provisión” vendría a conceptualizar las relaciones entre los distintos subsectores (cine, música clásica, teatro) y cómo cada uno de ellos desplaza al centro factorial hacia su posición

^{viii} Cuya explicación habría que atribuirle sin duda a la oferta derivada de la existencia de las Sociedades Musicales (Rausell, Estrems 1999)

^{ix} GRP consultores (2002): El Sector Audiovisual de la Comunidad Valenciana: situación, dimensiones y perspectivas. Documento de Síntesis. http://www.portaveu.gva.es/radiografia_audiovisual.htm

^x De los cuáles 800 son de la corporación RTVV

^{xi} Proyecto consistente en la ubicación de un complejo relacionado con la producción audiovisual (parque temático, estudios de rodaje, centro de formación, ect...) en Alicante, promovida por la Sociedad Parque Temático de Alicante (más de 9,6 millones de Euros de capital, propiedad en un 98,5% de la Generalitat Valenciana)

^{xii} Fuente: Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación (AIMC). Estudio General de Medios

^{xiii} Por lo que el porcentaje de participación en el conjunto del Estado Español, en términos de ejemplares se reducía al 2% en el año 2000 y la facturación alrededor del 1% (4.035 millones de pesetas, frente a los 420.000 del conjunto de España). Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). *Estadística de la Producción Editorial de Libros*. Y XIII estudio del comercio interior del libro en España. 2000. Federación de Gremios de Editores de España:<http://www.federacioneditores.org/>

^{xiv} Fuente: Encuesta de Hábitos de Lectura y compra de libros en España. 2001. Federación de Gremios de Editores

^{xv} Para este mismo índice Alemania cuenta con un 7,1, Italia un 6,3, Grecia un 2,2 y Portugal un 3,1

^{xvi} El ejemplo extremo sería Terra Mítica

^{xvii} El presupuesto para el IVAM en el 2002 es de 2.005 millones de pesetas un 14% más que en el año 2001. El número de visitantes del IVAM fue de 184.000 en el año 2000 y 210.000 en el 2001

^{xviii} En 1994 la AVETID agrupaba a 16 compañías y en el 2002 a más de 25m, aunque algunas de ellas con actividad irregular. También habría que tener en cuenta a algunas compañías que no se incluyen en la asociación por su carácter jurídico, pero cuya actividad es altamente profesional como L’Horta Teatre

^{xix} Associació Valenciana d’empreses de teatre, dansa i circ.

^{xx} En Rausell, 1999, página 282, se aportan algunos datos para principios de los años 90. En la actualidad la política de ayudas consiste en a) Ayudas a la creación b) Concertación, producción y giras de empresas de teatro c) Ayudas para la producción y giras de empresas de danza d) Mantenimiento de salas de exhibición e) Ayudas a la formación e investigación f) Ayudas a entidades sin ánimo de lucro g) Ayudas a proyectos de especial interés

^{xxi} En Rausell y Carrasco (2000:a) se hace analiza las posibilidades y las virtudes del uso cultural del Patrimonio Industrial de Puerto de Sagunto

^{xxii} Fuente: SGAE(2002): Anuario SGAE 2002

^{xxiii} Recientes experiencias como el circuito del café-teatro en la ciudad de València muestran las posibilidades de demanda del teatro aficionado de pequeño formato

^{xxiv} PSOE de orientación socialdemócrata y Partido Popular de orientación liberal-conservadora

^{xxv} Respecto a la “querencia sectorial”, podríamos decir que la política cultural del partido conservador, mantiene el interés por el arte contemporáneo y los museos, pero sustituye al teatro por Patrimonio y muestra el mismo desinterés por el libro

^{xxvi} Naturalmente esta afirmación debe entenderse como una necesaria simplificación para explicar la globalidad de la situación. Es evidente que alguna que otra experiencia como el *Consorti de Museus* si que ha supuesto un avance notable en la territorialización de la oferta expositiva, que quedaba prácticamente concentrada en la ciudad de Valencia. También es de destacar especialmente en las artes plásticas el esfuerzo realizado para dar a conocer internacionalmente a autores valencianos

^{xxvii} Un ejemplo aunque anecdótico evidente de esta circunstancia, es ya se haya puesto la primera piedra para la construcción de la Ciudad de la Luz de Alicante y en cambio no se ha acabado el libro blanco sobre el audiovisual valenciano que el sector obre el que se supone que tiene que afectar la intervención.

^{xxviii} El mismo análisis cabría hacer para el creado Instituto Valenciana de la Cinematografía

^{xxix} Es el estilo decisorio que Meny y Thoening denominan pragmática y en el que se recurre a los supuestos expertos de prestigio(véase en nuestro caso a Irene Papas, Berlanga, ect..), se utiliza el empirismo para el desarrollo de la actuaciones (se hace lo mejor que se pueda) o se desarrollan variantes estratégicas. Meny, I., Thoeneing, J.C(1992):Las políticas públicas. Ariel Madrid

^{xxx} Resulta paradigmático que la actual oposición ciudadana a la política cultural del partido conservador se articule a través de una plataforma que trata de evitar el traslado de un claustro renacentista